Pag 42

ALEJANDRO ROFMAN*

SUBSISTEMAS ESPACIALES Y CIRCUITOS DE ACUMULACION REGIONAL **

1. Sub-sistema espacial: concepto general. El circuito económico de acumulación dentro del sub-sistema. Inscripción espacial del circuito. Integración de los circuitos dentro del sub-sistema

Una de las principales características de los estudios espaciales en donde se recorta el espacio nacional en unidades de menor tamaño territorial, que convencionalmente son denominadas regiones, es que dicha división —de por sí altamente arbitraria— no supone participar en forma estricta a los procesos económicos, sociales y políticos de una formación social dada. En otras palabras, puede delimitarse regionalmente un territorio nacional, pero el conjunto de relaciones económicas y sociales que sobre él se despliegan no reconoce tales límites ni se siente constreñido a aceptarlos en forma estática; por el contrario, si algo caracteriza a la contradicción entre sistema productivo y organización del espacio diseñado para identificar los elementos que lo componen, es que el primero genera procesos en permanente dinámica y cambio, mientras que el segundo suele ser una configuración delimitada subjetivamente y cristalizada en el tiempo.

En los estudios regionales rara vez se hace mención a esta circunstancia con toda su importancia real. Cuando se parte de un marco regional dado o de un conjunto de regiones, se intenta describir el proceso de producción y reproducción de las condiciones de funcionamiento del sistema social, como si el mismo pudiese aislarse totalmente dentro del sub-espacio o de los sub-espacios considerados. Ello, sin duda, es una herencia del antiguo enfoque espacial de los estudios neoclásicos en economía, o de las modalidades de observación de la realidad social, que niegan que lo que acontece en toda la formación social se reproduzca, con sus particularidades específicas, en cada sub-espacio que la integra. Se parte, entonces, del supuesto de que los fenómenos socio-económicos no son perfeccionados por agentes económicos y sociales, sino que es la misma región la que asume ese rol. Y se dice, hasta el cansancio, que "la Región **X** creció un tanto por ciento en el último quinquenio", o "la Región **X** posee

* *Director e investigador del Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) de Buenos Aires, Argentina.*

** ***Nota del Editor:*** *este artículo en una versión más avanzada de las notas teóricas y metodológicas expuesta por el autor, como primera versión, en su artículo "Notas en torno a un modelo alternativo de planificación regional" publicado en el Nº 62, junio de 1982, de esta Revista. Consideramos que los avances logrados por el autor constituyen una valiosa contribución al diagnóstico y ...*

tal actividad industrial", etc. En ese contexto, la circunscripción de las relaciones económico-sociales al interior de la Región no solamente reconoce antecedentes teórico-ideológicos en textos de los economistas clásicos o neoclásicos, sino que engloba a proposiciones supuestamente basadas en el enfoque histórico-estructural.

Nuestro método de trabajo parte, por el contrario, desde otra perspectiva. Los agentes económicos actúan en un marco regional previamente delimitado, pero el proceso productivo escapa a sus límites y comprende a otros agentes situados fuera de ese sub-espacio, y sin cuya intervención no se podría reconocer ni evaluar adecuadamente el citado proceso. En las palabras de Levin: "...el ámbito de observación del fenómeno regional no está por fuerza circunscripto a la región, ni el sectorial al sector, ni el territorial al espacio" (1). Es decir, si deseamos aprehender en toda su magnitud y dimensión estructural al conjunto de los procesos socio-económicos que operan en el espacio, debemos aceptar que los mismos se producen y reproducen en base a relaciones concretas dentro y fuera de los marcos regionales. El proceso de acumulación, por ejemplo, tiene lugar a escala nacional y posee segmentos o partes del mismo en cada unidad regional de observación. Si este es el punto de partida, el análisis regional comienza a adquirir validez, por cuanto acepta que los fenómenos no comienzan y terminan en su interior, aunque reconoce que ciertos eslabones del mismo adoptan un marco espacial dado y un correspondiente impacto diferenciado sobre el proceso productivo según sea su inscripción localizacional.

Admitiendo el principio general arriba expuesto, corresponde ahora definir y delimitar el modo operacional del conjunto de agentes económico-sociales que conducen el proceso de acumulación en general y en el contexto regional, en particular. Los agentes económico-sociales ejercitan sus relaciones en el espacio en tanto se vinculan en el proceso de acumulación de capital de modo desigual. Tal característica se fundamenta en el hecho de que el poder económico de las unidades de producción y/o de distribución en el sistema capitalista no sólo es desigual, sino que plantea relaciones de predominio y dominación. De este modo, un mismo proceso productivo genera, en las correspondientes relaciones secuenciales entre los distintos eslabones que unen a unos agentes económicos con otros, diferentes modalidades en el proceso de acumulación. Así, en un determinado conjunto de empresas se van modificando, en el tiempo, la correspondiente participación en el total de la acumulación generada en todo el encadenamiento, según se vayan alternando las relaciones de predominio entre una y otra. Esta última transformación tiene que ver, precisamente, con el desigual poder económico de los agentes productivos, aspecto al que nos referimos anteriormente.

La modalidad descrita engloba a un grupo de unidades de producción, distribución y consumo que operan a partir de una actividad común a todas ellas. Es como si tal eslabonamiento o interrelación estuviera constituido por un "conjunto de empresas que, en cierta etapa del análisis, puede ser visualizado como si todo él constituyera una empresa única"[2]. Pero "empresa única", desdoblada en tantos agentes económicointervinientes como encadenamientos tienen lugar, reconoce una cierta y determinada ubicación espacial. La participación que tiene el proceso secuencial descrito en sus aspectos generales en cada unidad regional delimitada es lo que nos interesa rescatar para el análisis espacial del proceso de acumulación.

1. *Levin, Pablo,* ***Diagnóstico de sub-sistemas****. CFI, Buenos Aires, Junio 1974, p. 7.*
2. *Ibid. Levin agrega, en otro trabajo, que "se debe prestar atención al tipo de relaciones económicas directas que se establecen entre empresas a través del sistema de interdependencia general, al objeto de comprender dicho modo de relacionamiento a un tipo particular de relaciones económicas directas: el de las relaciones directas de acumulación. En éstas, los procesos de acumulación de diversas empresas se encuentran sistemáticamente condicionados por las relaciones recíprocas directas que se establecen entre ellas". Levin, Pablo ...*

Pag 44

Sin embargo, en cada contexto sub-espacial no solamente tiene efecto un proceso de acumulación parcial referido a una sola actividad productiva; son muchos y muy complejos los fenómenos económico-sociales que se producen y entrelazan en su seno.

Al primer encadenamiento secuencial se le agregan otros que, por algún motivo, reciben impactos o generan efectos sobre los demás. Cada uno de estos eslabonamientos en que se puede desdoblar el proceso de acumulación reciben, en la dimensión espacial, la denominación de "circuito económico de acumulación regional". Por supuesto, este circuito formaría parte de uno mayor, que es el de nivel nacional, por lo que sería más propiamente un "sub-circuito regional de acumulación". Como ejemplo concreto, podría tomarse el caso tipo de un proceso secuencial en el que se escoge como base una materia prima cualquiera y se considera el circuito como integrado por productores de la misma, transformadores de sucesivos productos manufacturados que, a su vez, participan de la etapa siguiente como insumos hasta la fase del consumo final, e incorporando todos los procesos de comercialización y financiamiento[3].

La reunión de estos subcircuitos regionales que reconocen algún tipo de vinculación entre sí constituye el "subsistema regional". Las formas de vinculación son muy variadas; responden en cada caso a las modalidades de integración e interrelación entre agentes de un circuito con agentes de otro. Para efectuar un análisis en cierto modo exhaustivo, cabría reconocer dos tipos generales de interrelaciones entre circuitos o sub-circuitos económicos dentro de un sub-sistema regional:

i) **Relaciones de vinculación directa**. Se trata, en este caso, de lo que comúnmente se conoce como relaciones técnicas de producción. En una determinada región, en el proceso productivo de un eslabón de cierto circuito se producen requerimientos de insumos o partes que deben provenir de otro circuito. De tal forma, se establece una vinculación basada en las condiciones técnicas del proceso productivo que se satisfacen al interior de la región estudiada. Por supuesto, estas vinculaciones técnicas se dan entre agentes sociales individuales o que forman parte de grupos económicos.

ii) Relaciones de vinculación indirecta. Este tipo de relaciones reconoce dos modalidades diferentes. En la primera, se trata de vincular un circuito con otro por medio de mecanismos de financiamiento que los interrelacionan. Nos explicamos: supongamos que en un circuito uno de los eslabones que corresponden a la región analizada emplea a un conjunto de trabajadores remunerándolos con ingresos diferenciados según la posición en la ocupación, de modo tal que los estratos más elevados gozan de sueldos y salarios relativamente altos para el promedio regional. Ese estrato adquiere, de este modo, capacidad de ahorro suficiente como para dedicarlo a la inversión en actividades distintas a las que los emplea como asalariados. La otra actividad —el otro circuito en el que intervienen— les requiere dicho financiamiento, ya sea como inversores indirectos, o como financistas de la inversión. El mismo ejemplo se podría dar en el caso de grupos económicos del empresariado local que transfieren parte de sus beneficios en forma de inversión reproductiva a otras actividades estimulando así la formación de un conjunto de circuitos con diferente inscripción regional, y en donde diversifican las inversiones y los respectivos riesgos.

La anterior modalidad de relacionamiento indirecto puede darse también por medio de la fuerza de trabajo, a través de vínculos generados por la atracción que una actividad que está en condiciones de abonar salarios nominales más elevados ejerce sobre la mano de obra empleada en otra, cuyas condiciones de nivel salarial son menos aceptables.

3. *"Con prescindencia de cómo en su interior se encuentra fragmentado el capital, el conjunto de empresas comprendidas configuara un todo único desde el punto de vista de la producción y la circulación (agricultores de trigo, molineros, panaderos, fideeros, etc.)." en Levin, P. Op. Cit.*, p. 7.

Este movimiento interempresarial de fuerzas de trabajo, que puede ser permanente o transitorio, crea relaciones entre circuitos y define la posición entre los que se vinculan en un correspondiente subsistema regional. Las modalidades que este movimiento adopta, que pueden consistir en trasvasamientos permanentes o temporarios de fuerza de trabajo entre procesos pertenecientes a diferentes circuitos, serán descritas en apartados posteriores.

Sea cual fuere la forma en que se integran e interrelacionan los circuitos económicos dentro del sub-sistema regional, los requisitos necesarios para que esta unidad subespacial quede definida y, en cierto modo, se diferencie de otras, es que el conjunto de dichos circuitos, en la parte que les corresponde manifestarse dentro del entorno regional dado, interactúen en algunos de los procesos que les son característicos.

Dentro de la acepción anterior es problable que identifiquemos sub-sistemas regionales en los que, a título de simple ejemplo, se produzcan las siguientes vinculaciones entre circuitos económicos de acumulación.

i) Relaciones entre procesos de producción pertenecientes a circuitos incorporados a una misma rama de actividad. Estos circuitos, a su vez, están liderados por agentes económicos integrantes de un grupo económico que engloba actividades de la citada rama. Es el caso de la modalidad de acción generalizada de la industria automotriz.

ii) Procesos productivos líderes de un sub-espacio determinado que se legan a procesos manufactureros que les provee de partes, piezas y repuestos; a entes financieros que les apoya su actividad inversora y su desenvolvimiento empresarial; a canales de comercialización que les da salida a sus productos, etc. En este caso, los agentes económicos intervinculados no integran una misma denominación social, sino que operan en forma independiente unos de otros.

Los ejemplos podrían seguir, pero dejamos su ampliación para la sección respectiva de este trabajo.

2. Estructura de un circuito económico regional

a) Introducción

En este apartado vamos a tratar de identificar y describir en detalle el modo de funcionamiento de un circuito regional de acumulación. En primer lugar, nos referiremos a los distintos tipos de circuitos que eventualmente pueden individualizarse en el entorno espacial, aspecto que ya analizamos en sus lineamientos más generales en el apartado anterior. En segundo término, abordaremos temas relacionados con la sectorización más adecuada para identificar a los actores económicos que participan en el circuito y en los respectivos sub-sistemas regionales. En tercer lugar, trataremos, acerca de las formas de organización productiva que participan de los diversos circuitos, de las modalidades de acumulación entre agentes económicos de desigual poder, y de los diferentes encadenamientos que quedan reservados al interior de la región o escapan a su jurisdicción geográfica. En cuarto término, analizaremos las distintas circunstancias en que tienen lugar los procesos de captación del excedente económico en el proceso de circulación propio del circuito de acumulación regional. Finalmente, trataremos de incorporar algunas consideraciones sobre la apropiación regional del excedente que se produce en cada eslabón del circuito y su expresión relativa en términos del sub-sistema regional.

b) Tipos de circuito regional de acumulación

Los principios básicos que definen un circuito regional de acumulación son los siguientes:

Pag 46

El circuito de acumulación es un recorte analítico que da cuenta de un ámbito de reproducción y acumulación de capital, nucleado alrededor de una actividad clave. La actividad clave es aquella donde están presentes los agentes capitalistas más dinámicos que están en capacidad de imponer una serie de mecanismos que les permiten captar valor generado por otros agentes del circuito. Las actividades integrantes del circuito, organizadas como cadena de producción, son la condición necesaria para el sustento y ejercicio de la dominación. En cada circuito interactúan diversos agentes con una desigual capacidad de apropiar el valor generado en su ámbito. Esta apropiación se efectúa a través de las relaciones directas de acumulación, que son las que dan cuenta de las transferencias de valor entre dichos agentes y las que crean condiciones objetivas de dominación dentro de un ámbito de acumulación específico.

La dinámica interna de acumulación del circuito no es generada internamente, sino que proviene de la dinámica general de acumulación. Esto significa que la comprensión del funcionamiento del circuito debe incluir las determinaciones generales; es decir, la comprensión del funcionamiento del circuito debe considerar también las relaciones directas de acumulación entre los diversos agentes que interactúan en dicho ámbito, como las determinaciones del proceso global. No es posible que prescindamos de unas u otras relaciones-determinaciones en ninguno de los eslabones del circuito.[4]

La metodología abordada exige modificar de plano los criterios tradicionales de identificación sectorial en el proceso productivo. La presencia de agentes económicos, en lugar de ramas o sectores productivos, es la consecuencia inicial de esta transformación de las bases teórico-ideológicas del análisis de la actividad económica en general y de su inscripción regional en particular. Así, entendemos que si el proceso de acumulación y la generación y captación del excedente económico, a partir del cual el citado proceso se verifica, resulta estrechamente ligado a las características y modalidades como los distintos agentes económicos operan en el mercado; un análisis que intenta alcanzar una interpretación del citado proceso debe descartar, de partida, cualquier sectorización que los oculte o, al menos, oscurezcan su real comportamiento. La tipología de los circuitos, entonces, está estrictamente ligada a la identificación de los actores que en él intervienen.

Una primera identificación de los circuitos debería pasar por las actividades dominantes que actúan como eje central del circuito y alrededor de las cuales gira y se articula todo el proceso de determinación de precios y modalidades de acumulación. Aunque este análisis estructural se verá más adelante en detalle, en esta primera aproximación interesa considerarlos, aunque sea parcialmente, para poder alcanzar una tipología exhaustiva de circuitos regionales.

Una segunda característica debería descansar en los modos de producción dominantes a que están sometidos los procesos sociales que caracterizan al circuito. En tal sentido, podríamos hablar de un circuito agrícola predominantemente capitalista, o definidamente capitalista o pre-capitalista. No hay duda de que esta identificación tiene que ver con las formas en que tiene lugar el proceso de generación del excedente económico y las modalidades del proceso de acumulación.

Una tercera individualización tendría que reconocer el nivel de predominio de determinadas formas técnicas de producción que son centrales al circuito y que utilizan los diferentes agentes sociales en los aslabones que conforman el encadenamiento respectivo.

4. *Cariola, Cecilia; Alvarado, Yvonne y Lacabana, Miguel.* ***Reflexiones sobre metodología de los circuitos de acumulación.*** *Caracas (s/f) mimeo, pp. 2-3.*

Una combinación de todos estos criterios tipológicos podría definir las respectivas matrices de observación. Tendremos, de este modo, por ejemplo, circuitos económicos de acumulación nacional basados en la actividad textil, que se articulan alrededor de un grupo de acumulación, y en donde las actividades primarias están representadas por empresas agrícolas capitalistas con altos índices de avance tecnológico. A diferencia del anterior, podríamos encontrar otro circuito funcionando también alrededor de un grupo de hilanderías con control oligopólico del mercado, y en el que, por el contrario, el sector oferente de insumos básicos lo constituya un numeroso sector de campesinos en que predominan formas no capitalistas de producción y una reducida cuota de innovación tecnológica.

Esta tipología de circuitos económicos de acumulación tendrían una representación regional en el sub-espacio en estudio en la medida en que algunos de los eslabones que lo componen participe de tal área.

Bartolomé, en un trabajo recientemente efectuado para caracterizar la explotación agrícola familiar en el norte de Argentina y sus vinculación con la agro-industria, intenta efectuar una tipología de tales explotaciones teniendo en cuenta los parámetros que hemos seleccionado para nuestro enfoque. Claro está que dicha tipología se reduce solamente al análisis de las explotaciones agrícolas, y no incorpora los demás encadenamientos que llevarían a definir el circuito propio de cada una de las dimensiones analizadas para integrar verticalmente el proceso agro-industrial. Su esquema es como sigue:

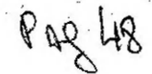
CUADRO Nº 1
MATRIZ TIPOLOGICA DE AGENTES SOCIALES

Fuente de mano de obra	Potencial de acumulación Nulo	 reducido o mediano	 Máximo
Familiar	Campesino (Técn. Paleolit.)	Colono I (Técn. neotécnica)	
Combinada		Colono II (Técn. neotécnica)	
Asalariada			Empresario agrícola (Tecn. neo-técnica)[5]

Esta matriz sólo incluye la primera fase del circuito, pero incorpora las dimensiones más significativas. La organización técnica de la producción, ejemplificada por las dos modalidades —atrasada y moderna—; las formas sociales de producción, marcadas por lo que en el Cuadro se denomina fuente de mano de obra, pero que en realidad está explicitando el modo dominante de producción; y, finalmente, la capacidad de control del proceso de generación del excedente económico según el tipo de empresa agrícola estudiada.

Con el aporte de las ideas precedentes, hemos construído en el Cuadro Nº 2 una matriz tipológica de circuitos acorde con el comportamiento de los agentes sociales predominates.

5. *Bartolomé, Leopoldo,* ***Colonos, plantadores y agro-industrias. La explotación agrícola familiar en el Sudeste de Misiones.*** *Desarrollo Económico, Buenos Aires, Nº 58, julio-sep, 1975.*



CUADRO Nº 2
MATRIZ TIPOLOGICA DE CIRCUITOS DE ACUMULACION PARA LA ACTIVIDAD X

Organización social predominante en el circuito	Empresa dominante en el proceso de acumulación y tecnología utilizada predominante		
1. Precapitalista	1. Empr. Comercial (Técn. "tradicional") (Circ. Agríc. atrasado)	Emp. Industrial I C/Técn. "tradicional" (Circ. Agro-Ind. atrasado)	Emp. Industrial II C/Técn. "moderna" (Circ. Agro-Ind. moderno)
2. Combinación de formas no Capit. con Capit.		2. Empr. Comercial c/Técn. "tradicional" (Circ. agrícola atrasado)	3. Emp. Industrial c/Técn. "moderna" (Circ. Agro-Ind. moderno)
3. Capitalista			4. Emp. Industrial c/Técn. moderna (Circ. Agro-Ind. moderno)

Nota: *Los términos "tradicional" y "moderno" con relación a la dotación de tecnología pueden no encuadrarse dentro de nuestro marco teórico, pero permiten rápidamente entender a qué nos estamos refiriendo en cada oportunidad. En la primera alternativa se trata del uso de técnicas poco desarrolladas o innovativas, con baja eficiencia en la dinámica productiva y fuertemente intensivas en mano de obra. El caso opuesto es el que se engloba en la denominación "moderna".*

Vamos a analizar y ejemplificar cuatro de los seis casos expuestos.

En el primer caso se trataría de un circuito de comercialización de la producción agrícola que se basa en explotaciones no-capitalistas (campesinos con predios reducidos, o minifundistas sin capacidad de acumulación) que venden sus productos excedentes de la función productiva para el consumo familiar a empresas comercializadoras dentro de la región. En el segundo caso se trataría de los intercambios realizados por campesinos o pequeños propietarios que ocasionalmente contratan mano de obra en los momentos de recolección, pero con técnicas de reducida innovación, con una o varias empresas industriales localizadas en la región que procesan la producción para su venta a consumidores locales, aunque con unidades pequeñas de transformación altamente intensivas en trabajo y fundamentalmente basadas en trabajo familiar. El tercer y cuarto circuito tienen que ver con empresas agro-industriales modernas que controlan los respectivos circuitos y que adquieren sus insumos, tanto a productores-campesinos del tipo previamente descrito (contratantes temporales de mano de obra), como a empresarios agrícolas capitalistas modernos.

El ejemplo insertado podría repetirse para otras actividades (industriales, comerciales y de servicios) que controlen los respectivos circuitos.

Una tipología diferente a la ya enunciada habría consistido en adoptar el esquema de M. Santos.

Este autor se refiere a la existencia de dos circuitos económicos en una aglomeración urbana, situados en planos diferentes en la medida en que atienden a procesos de

producción, circulación y consumo con muy distinta y aún contrapuesta estructura. El circuito "superior" estaría produciendo hacia afuera del entorno urbano, con tecnología moderna y productos manufacturados de consumo conspicuo. El circuito "inferior" se vincularía a los sectores de bajos ingresos del mismo centro urbano, con tecnología atrasada y producción sólo orientada al mercado interno de la aglomeración. La coexistencia de estos dos circuitos no implica que los mismos funcionen desconectados entre sí. El mismo Santos aclara que los circuitos "no están aislados entre sí; por el contrario, se encuentran en estado de interacción permanente"[6]. Sin embargo, este enfoque más bien intenta explicar una característica específica de las estructuras económicas asentadas en las grandes metrópolis o centros urbanos de los países subdesarrollados, a saber: una área integrada a la economía de mercado e imitativa de los patrones de producción y consumo, altamente autosuficiente y con normas y modos de funcionamiento propios y peculiares. Este modelo, con ser, por demás, interesante de estudiar, no se asimila a nuestro propósito, que es el de observar todas las actividades económicas, cualesquiera sea su adscripción al mercado y su nivel de desarrollo tecnológico, para, precisamente, entender el porqué en regiones o aglomeraciones urbanas se producen y reproducen las condiciones de marginalidad rural y urbana, tan acentuadas en países subdesarrollados.

c) Agentes económicos incorporados a los circuitos: su clasificación

En el análisis previo ubicamos a los agentes económicos dominantes y dominados (desde el punto de vista del poder con que ingresan a las relaciones recíprocas de intercambio y a las relaciones de acumulación) dentro de la matriz tipológica para identificar circuitos. En este apartado profundizaremos aún más el análisis, ya en forma específica, de dicha clasificación.

A esta altura del análisis hemos acordado que las unidades a través de las cuales se perfeccionan las relaciones directas de acumulación en los respectivos circuitos son los agentes económicos con diferente modo de inserción en cada uno de los eslabonamientos analizados. Identificarlos simplemente a través del desigual poder económico en que interaccionan fue útil para una tipología general acerca del funcionamiento de los circuitos, pero aparece insuficiente en el proceso de individualizar las muy distintas modalidades de acción de tales agentes, que complementan y refuerzan el rol respectivo de dominante o dominado.

Una primera aproximación al tema consistiría en trabajar con un conjunto de atributos que cooperan en definir el citado rol. Este fue el procedimiento que hace más de 10 años nos llevó a clasificar las actividades en un estudio regional, a fin de evaluar la capacidad de transformación de la estructura productiva del área que cada una de ellas detentaba.

En dicho estudio se adoptó una clasificación que tuviera en cuenta cuatro variables de análisis a fin de definir los que se denominaron "sectores estratégicos" para el crecimiento económico regional. Dichas variables eran: tipo de actividad —en relación con su posición en el mercado interno o de exportación—, tamaño, nivel de utilización de insumos locales (encadenamientos hacia dentro de la región) y dinamismo. En base a estas cuatro categorías descriptivas, y fijando umbrales de variación para los índices adoptados, se confeccionó el siguiente cuadro clasificativo de las actividades.

Este esquema de clasificación poseía un especial punto de contacto con nuestro enfoque, en el sentido de que visualizaba las actividades según estén integradas a circuitos económicos externos o internos (columnas 1 y 3) para asignarle a cada actividad una de las tres categorías en que la tipología citada lo había caracterizado.

6. *Santos, Milton,* ***L'espace partagé****. París, 1975, p. 245.*



CUADRO Nº 3
CATEGORIZACION DE LAS ACTIVIDADES ESTRATEGICAS DEL AREA SUDESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA, 1967

Indole	Tamaño	Utilización de insumos locales encadenamiento	Dinamismo
1. Exportadoras	1. Grandes	1. Alto	1. Expansión
2. Ligadas	2. Medidas	2. Regular	2. Estable
3. Otras	3. Chicas	3. Reducido	3. Decreciente

Fuente: *Rofman, Alejandro y Yujnovsky, Oscar,* ***Diagnóstico preliminar del área sudeste de la provincia de Buenos Aires,*** *Tomo II, Metodología. Buenos Aires, 1970.*

Un enfoque más rico es el que nos proporciona Milton Santos en el libro que ya hemos citado. Allí utiliza un doble criterio clasificatorio. En primer lugar, identifica a las actividades o "elementos", como los denomina en su texto, según pertenezcan a cada uno de los dos grandes circuitos de la economía urbana que previamente describimos. A su vez, al interior del circuito superior ubica a los distintos elementos en tres grandes grupos de actividades según que las mismas operen dentro o fuera del área urbana o realicen transacciones que engloban intercambios tanto al interior como al exterior de los límites de dicha área. La característica más relevante de esta clasificación es que combina aspectos relativos a las formas sociales y técnicas de producción (en lo que atañe a la inscripción de cada actividad en uno u otro circuito) con criterios vinculados al tamaño y dinamismo potencial de las actividades, dada la dimensión de los mercados que abarca.

CUADRO Nº 4
CLASIFICACION DE ACTIVIDADES CORRESPONDIENTES A LOS DOS CIRCUITOS DE LA ECONOMIA URBANA SEGUN EL ESQUEMA DE MILTON SANTOS

	Circuito Superior	Circuito Inferior
Actividades puras (hacia el interior del centro urbano)	1. Industria urbana moderna 2. Comercio urbano moderno 3. Servicios modernos	1. Fabricación no capitalista 2. Comercio no moderno 3. Servicios
Actividades impuras (hacia el exterior)	1. Industria de exportación 2. Comercio de exportación 3. Banca para financiar exportaciones	4. Comercio mayorista 5. Transporte
Actividades mixtas	1. Comercio mayorista 2. Transporte	

Fuente: *elaborado en base a datos de Milton Santos, Op. Cit., pp. 35-37.*

La metodología utilizada no resulta del todo clara en cuanto a los aspectos estructurales en la que se basa. Obsérvese, por ejemplo, cómo se entremezclan conceptos relativos al modo de producción (fabricación no capitalista) con criterios que tienen que ver con el nivel de modernización de la actividad. Aunque no está definido qué se entiende por "moderno" o "no moderno", sin duda se relaciona con las características asignadas a cada circuito, según el mismo Santos lo consigna en una tabla insertada en la pág. 38 de su libro. Lo "moderno" tendría que ver, fundamentalmente, con las formas técnicas avanzadas y sociales plenamente capitalistas de producción predominantes en cada actividad. En el circuito superior ello supone, tecnología de capital intensivo, organización totalmente burocratizada, altos índices de empleo asalariado, vinculación con el crédito bancario, abundante publicidad, relaciones impersonales con la clientela, vinculaciones elevadas con el exterior, y una importante ayuda gubernamental, entre otras. En cambio, para el circuito inferior las actividades no modernas se vinculan con tecnología de mano de obra intensiva, bajo empleo de mano de obra asalariada, crédito personal y no institucional, relaciones directas y personalizadas con la clientela, publicidad nula, etc.

Estos rasgos de modernidad mayor o menor deberían expresarse más propiamente en lo que antes puntualizábamos como aspectos ocultos tras la citada denominación: modo de producción dominante, formas técnicas de producción dominantes y diferentes formas organizativas.

Una sugerencia apropiada en tal sentido es la que aporta Elizabeth Jelin en un muy interesante estudio sobre la economía urbano-regional de Salvador, Bahía[7]. Ella expresa que la identificación de agentes debe pasar necesariamente por su inscripción en las distintas formas de organización de la actividad económica, y que de las características más significativas de esas formas surge la ubicación del proceso en términos de dominación o control de los respectivos mercados. Efectuando el análisis de la situación en dicha área urbana brasileña, la autora reconoce seis formas o categorías de organización social de la producción, con sus respectivos agentes económicos más relevantes, a saber:

i) **Economía doméstica**. Su característica central es la producción simple de mercancías en la esfera no mercantil. Está constituída por familias productoras para su propio consumo, tanto en sectores de bajos niveles de ingreso (donde predominan), como en sectores de elevada percepción de ingresos. Los agentes económicos son las citadas unidades, en donde se combinan el proceso de producción y de consumo. En nuestro enfoque teórico, estaríamos en presencia de unidades en las que, en su interior, se completa un circuito económico de acumulación, y que generalmente son denominadas de autosubsistencia. Lo singular de estos agentes de producción y consumo, a la vez, es que están localizados dentro de un área urbana y no en un área rural, como generalmente se los encuentra.

ii) **Producción simple de mercancías para el mercado**. Los aspectos más salientes de este estrato organizativo es que están constituídos por pequeños talleres o trabajadores autónomos, de composición heterogénea y baja capitalización, que tienen la flexibilidad necesaria para solucionar problemas no rutinarios. Su característica central es que predomina la producción simple de mercancías, en lugar de la producción empresarial.

Los actores económicos podrían clasificarse en dos grandes grupos:

— Talleres o agentes de reparación de bienes de consumo duraderos.

— Talleres o agentes encargados de producir partes para la industria con niveles reducidos de incorporación de tecnologías avanzadas.

---

7. *Jelin, Elizabeth.* ***Formas de organización de la actividad económica y la estructura ocupacional.*** *Desarrollo Económico, Nº 53, abril-junio, 1974.*

iii) Organización plenamente capitalista. Esta es la actividad que domina y controla el proceso de acumulación en la economía, y su presencia se manifiesta por una acentuada división social del trabajo, especialización, interdependencia de funciones y formalización de las relaciones de trabajo. La característica más destacada es ia burocratización de la actividad económica en el contexto del desarrollo capitalista. Los agentes económicos no están individualizados por la autora, aunque, por supuesto, consisten en los dominantes del proceso de acumulación local integrados al área en las últimas décadas.

iv) Administración pública. Esta actividad concentra tareas esencialmente burocráticas, y reúne a un porcentaje importante del empleo local que, de otras meneras, habría ido a terminar en el desempleo abierto.

v) Economía doméstica sin remuneración. Se refiere a las amas de casa y dependientes familiares.

vi) Desocupados.

A partir de una evaluación conjunta de los tres criterios arriba apuntados y de la necesidad de satisfacer objetivos concretos en el proceso de definición y de comportamiento de los circuitos regionales de acumulación, nuestra propuesta metodológica acerca de una clasificación de agentes económicos pasa por considerar las siguientes variables de identificación.

i) Grado de dominación y de dinamismo expansivo en el proceso de vinculación dentro del circuito.

ii) Forma de organización social predominante y niveles de organización técnica de la producción en la actividad en que actúa el agente.

iii) Sectores o rama de actividad a la cual pertenece el agente económico involucrado.

De lo expuesto, se podría hablar de una estructura de agentes económicos planteada en el Cuadro Nº 5.

CUADRO Nº 5
TIPOLOGIA DE AGENTES ECONOMICOS INCORPORADOS A LOS CIRCUITOS ECONOMICOS DE ACUMULACION REGIONAL CON EJEMPLOS SELECTIVOS

Grado de dominación dentro del circuito y capacidad de expansión	Sectores de actividad productiva			
	Agropecuario	Industrial	Financiero	Servicios personales
1. Mínimo o nulo nivel de control del circuito, con baja tasa de acumulación, sin posibilidades de expansión.		Taller industrial familiar, sin capacidad de acumulación. Tecnología atrasada.		Reparación personal sin medios técnicos en mercado restringido.
2. Moderada capacidad de control del circuito, con cierta tasa de acumulación, sin posibilidades de expansión.	Unidad familiar sin incorporación tecnológica.			
3. Moderada capacidad de control del circuito, con posibilidades de expansión.	Empresa agrícola con incorporación de tecnología y mercado en crecimiento.			Empresa mediana de transporte en área urbana expansiva.
4. Alto nivel de control del circuito, con elevada tasa de acumulación, y expansión dinámica.		Gran empresa capitalista nacional o trasnacional de control monopólico del mercado.	Banco o financiera nacional o extranjera.	

En el cuadro hemos incorporado algunos ejemplos que no son exhaustivos ni cubren toda la posible gama de situaciones a verificarse, pero que ilustran nuestro enfoque. De este modo, es posible ahora referirnos al modo de relacionamiento entre agentes económicos, basado en las relaciones directas de acumulación y fundamentado en el poder de contratación desigual en el mercado.

d) Formas de organización productiva. Encadenamientos desde la producción hasta el consumo final. Dominación al interior de los circuitos

El proceso de vinculación entre los eslabones del circuito constituye la trama a través de la cual se va desarrollando, por una parte, la generación de excedente, y por la otra, la forma de apropiarse del mismo. Estos encadenamientos, en cada circuito, pueden identificarse adecuadamente a partir precisamente de la forma organizativa del mercado en que cada eslabón se desempeña, la dinámica operativa del mercado y la capacidad de adaptación del respectivo agente económico a los correspondientes cambios, la dominación que se ejerce entre agente y agente —dada la morfología del respetivo mercado—, y las cuotas que del excedente total se apropia cada uno de ellos.

Hay estudios concretos que concurren a caracterizar los factores que inciden en los citados comportamientos. Milton Santos, en el libro a que estamos haciendo referencia, transcribe los siguientes: i) oscilación de cantidades ofrecidas; ii) estacionalidad; iii) poder de negociación; iv) capacidad de almacenamiento respectivo; v) diferencias de productividad; y vi) sistemas de mercadeo[8].

A esta lista se le podría agregar la capacidad para captar el cambio tecnológico por parte de los distintos agentes económicos involucrados en el circuito, y las formas de producción predominante en el estrato que identifica a cada agente económico representativo de un eslabón del circuito. En los tres ejemplos a citar haremos mención a cada uno de estos factores reguladores del funcionamiento del circuito.

La primera experiencia se refiere a un estudio sobre la actividad algodonera en el norte de la provincia de Santa Fe realizado dentro de una investigación sobre el campesinado en la región. Siguiendo nuestra metodología, se trata de un circuito económico de actividad agrícola, con formas de producción capitalistas y no capitalistas funcionando en su interior a través de los distintos agentes económicos intervinientes, y en donde la principal actividad empresarial que controla el proceso es capitalista avanzada.

El circuito encuentra, en su primer eslabón, al agente productor de algondón, caracterizado por los autores como el tipo campesino. Este agente se lo define a partir de su función de productor trabajando básicamente con su familia, vendiendo y comprando mercancía regularmente, pero sin alcanzar ningún excedente una vez terminado el ciclo anual. El productor, así, se "reproduce" con su familia sin que haya un proceso de capitalización que le permita expandir sus actividades. En el proceso de las relaciones de intercambio, como el campesino no acumula para capitalizarse, sino que se encuadra dentro de una economía mercantil simple, el precio de producción se mide, en gran medida, a partir de las necesidades familiares culturalmente definidas que hay que satisfacer.

Así, sistemáticamente, los campesinos ceden una parte de su "ganancia" a otro sector de la sociedad[9]. Aquí los autores citan cuáles son los otros agentes con los que se

8. *Santos, Milton,* ***Op. Cit.****, p. 38.*
9. *Archetti, Eduardo y Stolen, Lristiane.* ***Tipos de economía, obstáculos al desarrollo capitalista y orientaciones generales de los colonos del norte de Santa Fe.*** *Desarrollo Económico Nº 52, junio, 74.*

Pag 54

relaciona el campesino en su proceso de cesión de "ganancias" (que, por supuesto, nunca alcanza a disfrutar). Ellos son: comerciantes, transportistas, acopiadores, terratenientes y el Estado.

Más allá del cálculo económico del excedente potencial del campesino, que siempre pasa a manos de otro agente en el circuito, surgen, en el texto anterior, elementos valiosos para identificar a este eslabón inicial del circuito y a los factores que regulan su intervinculación con los demás. En primer lugar, se trata de un agente no capitalista, básicamente ligado en sus relaciones mercantiles a una acopiadora privada que, por su mayor poder de negociación en el mercado, fija el precio de compra. Los autores expresan al respecto que el precio de transacción del producto hecha por los campesinos es menor al precio de mercado, por cuanto dominan en el proceso de fijación del valor respectivo las condiciones del sistema de mercadeo. Dada las modalidades de producción, por lo general de cantidad reducida, el campesino requiere la cantidad de dinero resultante de la transacción comercial al contado. A la ya conocida posición monopsónica u oligopsónica del acopiador, se le agrega la disponibilidad inmediata de dinero (que no posee la cooperativa), por lo que el precio de venta está afectado por un doble proceso de reducción.

El productor de algodón, por otra parte, cuando trabaja en unidades de producción pequeñas, está estructuralmente incapacitado para diversificar sus cultivos. Ello no solamente afecta su capacidad potencial de acumulación, sino que, al ser monoproductor, lo obliga a estar ocupado sólo una parte del año en las actividades agrícolas; es decir, posee una actividad estacional, a lo cual se agrega que concentra su oferta en un período muy breve del año y es incapaz de almacenar la producción en espera de un alza probable de los precios.

Esta caracterización del agente económico inicial del eslabón "campesino algodonero", utilizando el conjunto de los factores arriba citados, permite reconocer su inserción real en el circuito. El estudio referido no trae muchos otros indicios acerca del comportamiento de los demás agentes económicos. Es interesante la acotación de que los agentes transformadores de la materia prima, los desmotadores, absorben casi en partes iguales la producción algodonera, según sean empresas privadas (57%) y cooperativas (43%). El circuito aquí se desdobla en dos tipos de agentes que, si bien realizan la misma actividad, poseen, sin duda, diferente comportamiento en el mercado. Sobre esto volveremos más adelante con otro ejemplo. Finalmente, dentro de las acciones concretas que realizan ambos tipos de agentes industrializadores, se destaca el hecho de que el desmotador privado posee almacén en la planta manufacturera, lo que supone otro elemento significativo de control del mercado, de fijación del precio y de regulación de las condiciones de mercadeo. La cooperativa, en cambio, no posee almacén, lo que le reduce su capacidad de negociación frente al acopiador privado, al desmotador y al campesino[10].

Otro estudio interesante es el que se refiere al mercado de la leche fluída en Estados Unidos. El respectivo informe consigna que se pueden identificar los patrones a partir de los cuales se va modificando en el tiempo el proceso de comercialización de la leche en las principales ciudades de Estados Unidos. A tal efecto, el estudio consigna los factores que han ido regulando la citada transformación, modificando la relación interna entre los agentes económicos:

i) Disminución del total de los agentes por desaparición de los más pequeños.

ii) Aparición de un estrato intermedio de firmas de alcance regional y de cadenas de supermarcados que absorben la citada disminución.

iii) Mantenimiento de grandes cadenas nacionales en el reparto del producto.

10. *Ibid., p. 164.*

iv) Mayor alcance geográfico de la distribución de fábrica a intermediario por cambio tecnológico en el sistema de transporte, lo que implicó incrementos de las economías de escala.

v) Desaparición del pequeño reparto a domicilio, concentrándose el comprador en la adquisición en el supermercado.

vi) Cambios en el poder de negociación entre los agentes económicos por la aparición de sistemas integrados (planta perteneciente al supermercado o planta vinculada por convenio de compra al supermercado), lo que supone la exclusión de los intermediarios[11].

De la información transcripta en el trabajo, y de los factores de caracterización previamente consignados, se infiere una identificación del tipo, modalidad y agentes intervinientes del circuito nacional de la leche, que tiene una definida inscripción regional.

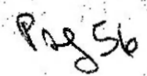
En el sistema de producción lechera en EE.UU., todos los agentes económicos operan bajo condiciones de relaciones capitalistas de producción. Es un circuito dinámico donde el grupo de agentes económicos que controlan el proceso de acumulación fue históricamente la planta industrializadora. Por lo que se infiere del estudio, las cambiantes condiciones del mercado llevaron al supermercado, unidad de comportamiento oligopólico, a reemplazar a la planta como empresa dominante del circuito.

Del texto surge que esta transformación en cuanto al agente económico central del circuito se desenvuelve como resultado de un proceso de concentración y centralización del capital que afecta principalmente a los pequeños y medianos distribuidores finales del producto al mercado consumidor. La absorción por las plantas industrializadoras del cambio tecnológico en el transporte les permite desplazar competidores en el espacio y ensanchar, las más poderosas, la respectiva área de mercado. Finalmente, estas plantas se ven sujetas al mayor poder económico y de negociación de los supermercados emergentes, los que tienden a controlarlas en forma directa o indirecta.

De todo el proceso descrito se deducen algunas hipótesis sobre los desplazamientos entre los diversos agentes del circuito en la capacidad de captar excedentes económicos.

En efecto, de acuerdo con la dinámica del proceso, se advierte un control creciente por parte de los distribuidores concentrados (supermercados), desmedro de las plantas industrializadoras, pese a que éstas parecen aumentar su área de influencia en las ventas y, por ende, expanden su producción aprovechando las consiguientes economías de escala. Es probable que los supermercados hayan aumentado su tasa de ganancia por su mayor poder monopólico, y que las plantas todavía autónomas hayan incrementado dicha tasa por su tamaño operacional. Quedaría por discutir cuáles habrían sido los agentes o sectores afectados por este proceso de reacomodamiento de las funciones dominantes en el circuito: si los productores de leche, los consumidores finales, o ambos a la vez. La repercución regional de todos estos procesos de reajuste en la posición relativa de cada agente económico es, sin duda, muy importante. Si los productores son los perjudicados, serán las áreas productoras de leche las que recibirán el impacto negativo; si, en cambio, aparecen los consumidores como los afectados, ésto redundará negativamente en las respectivas aglomeraciones urbanas. Finalmente, habría que discutir cuál es el impacto espacial del incremento de la tasa de ganancia por parte de los grandes productores industriales e intermediarios. En todos los casos, sería posible formular hipótesis acerca de las respectivas localizaciones y de las formas de utilización de tales excedentes incrementados.

11. *Babb, Emerson, **Changing marketing patterns and competition for fluid milk**. Journal of Farm Economics, Vol. 48, Nº 3, agosto, 1966.*



Un último ejemplo, quizás el más completo en términos del marco teórico hasta ahora presentado, se refiere a un estudio sobre el comportamiento de la producción primaria en dos provincias del noroeste argentino[12]. Esta investigación, enmarcada dentro de otra con objetivos algo diferentes, nos permitió identificar a los agentes económicos regionales productores de insumos agro-forestales destinados a mercados de consumo extraregionales, con diferente nivel de transformación antes de su exportación. Se trata del algodón y del tanino (extracto de quebracho), cuyos circuitos pudieron ser estudiados separadamente hasta el momento de la utilización final del bien manufacturado.

Los resultados alcanzados fueron mucho más ricos en el caso del algodón, y es por ello que lo escogemos como referencia empírica.

Los productores algodoneros de la región son preferentemente minifundiarios, contando con ayuda familiar, y su escaso volumen anual de recolección, así como las dificultades consiguientes en incrementar la productividad via cambio tecnológico, los obliga, incluso, a vender su fuerza de trabajo fuera de la época de siembra, cuidado y cosecha. Esta unidad campesina se vincula con sus relaciones de comercialización, ya sea con un agente intermediario local, o directamente con la desmotadora privada. La desmotadora, propiedad de la cooperativa, sólo interviene ocasionalmente, pues su esfera de acción está más reservada al segmento de medianos y grandes propietarios capitalistas diversificados, que son generalmente los socios de la citada cooperativa. El eslabón superior siguiente consiste en las hilanderías. Estas, a diferencia del proceso de desmote, están localizadas fuera de la región, especialmente en Buenos Aires y sus alrededores. Su presencia caracteriza al circuito económico en tanto son los actores de mayor poder y control en la fijación de los precios, y, por ende, en la determinación del destino de los excedentes. El citado segmento está integrado por pocas empresas, oligopsónicas y oligopólicas a la vez, en donde interviene, tanto el capital nacional concentrado, como el capital extranjero. Finalmente, el eslabón más cercano al consumo final consiste en las tejedurías, muy numerosas, y en donde coexisten pequeñas y medianas empresas de origen nacional, como otras de elevado tamaño y participación extranjera. Estos agentes del circuito no operan tan desvinculados entre sí como pareciera indicarlo la descripción precedente. Las hilanderías son propietarias, a la vez, de desmotadoras, por lo que esta integración vertical de la industria refuerza aún más el poder negociador de las respectivas empresas, tanto ante los agricultores, como ante los tejedores.

El circuito, de este modo presentado, contiene actores capitalistas y no capitalistas, a lo cual deben agregarse otros factores concurrentes que cooperan en diferenciarlos. Ellos son el desigual poder económico, la ausencia de acumulación en el sector campesino frente a elevadas tasas de ganancia y reinversión en las hilanderías, y moderados excedentes en las desmotadoras de propiedad de las cooperativas. Finalmente, en las tejedurías, como causa y efecto de lo anterior, se verifica una muy desigual capacidad de captación del cambio tecnológico según el tamaño y condiciones operativas que detentan. Todo ello deviene en que el proceso de acumulación en el tiempo separa en forma creciente el potencial dinámico de expansión de cada uno de los segmentos económicos involucrados en el circuito.

A más de la caracterización precedente, el estudio permitió calcular, a través de las series históricas de precios, cómo en los años comprendidos entre 1956 y 1972 se produjo un proceso de traslación de ingresos de todos los segmentos de actores hacia las hilanderías concentradas, y de qué forma se verificó una creciente brecha en la incorporación de cambio tecnológico entre hilanderías y tejedurías. Tras la presentación del cuadro correspondiente haremos algunas consideraciones adicionales.

12. *Rofman, Alejandro y Romero Luis A.:* ***Producción primaria y distribución del ingreso en una región atrasada de la Argentina***; CEUR, Buenos A[illegible]

CUADRO Nº 6

EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE ALGODON, PRECIOS EN LAS DISTINTAS ETAPAS DEL PROCESO TEXTIL Y PRODUCTIVIDAD DE LA INDUSTRIA TEXTIL
INDICE 1960 IGUAL A 100

Años	Vol. físico de produc.	Precio				Productividad	
		Algodón	Fibra	Hilado	Tejido	Hilado	Tejido
1956	138	146	137	119		86	71
1957	111	132	138	139		82	74
1958	188	90	112	133		79	73
1959	110	87	100	107		79	78
1960	100	100	100	100		100	100
1961	127	69	79	108	103	101	69
1962	116	75	71	103	98	91	78
1963	150	83	70	97	88	125	103
1964	115	65	73	101	89	133	121
1965	175	76	72	116	94	140	134
1966	135	54	60	107	88	109	94
1967	89	58	58	88	77	107	93
1968	71	98	76	101	87	119	94
1969	112	89	72	107	79	153	100
1970	128	53	57	98	81	134	91
1971	84	84	83	102		125	
1972	74	131	101	102		132	

Fuente: *Idem, p. 37.*

Para analizar el desigual poder de acumulación entre los actores de este circuito, en el que las dos primeras etapas reconocen una inscripción regional contigua a la fuente productora, y las dos finales afectan el desenvolvimiento de la actividad económica de la Capital Federal y su área metropolitana, se deberá contar con datos adicionales a los expuestos. Algún indicador de costo medio de producción, similar al que se utilizó para los precios e información sobre capital invertido, nos habría proporcionado elementos para estimular los respectivos niveles de beneficio por unidad de producto correspondiente. Al carecerse de tal información, la relación de precios habla de una tendencia que favoreció al hilado a partir de 1960 con respecto a los otros dos procesos previos. En los doce años siguientes, con excepción del último, en lo referente al algodón, el precio del hilado se distanció sistemáticamente del precio del algodón en bruto y del algodón desmotado. Para aceptar que se haya producido una transferencia de valor desde los primeros procesos hacia el hilado, tendríamos que adoptar el supuesto de que, en el período estudiado, no se deberían haber producido variaciones relativas en los costos medios de producción respectivos, ni variaciones relativas en la densidad de capital. Es probable, sin embargo, que la tendencia haya sido aún favorable al proceso citado de transferencia de valor. Ello se deduce de los datos de la última columna, en donde el incremento de productividad es mucho más notable en la producción de hilado que en la de tejido. Si incorporáramos el dato de que las desmotado-

Pag 58

antiguo, y que la productividad del algodón, como ya lo comentamos, no puede haber experimentado variaciones positivas significativas, una sola tendrá que ser la conclusión: la reducción de costos medios habría tenido lugar mucho más intensamente en las hilanderías que en todos los demás procesos, atendiendo a los desiguales ritmos de incremento de las correspondientes tasas de productividad. Igual comentario final depararía el análisis de la relación hilandería-tejeduría.

De lo que antecede, surge una hipótesis, según nuestro criterio, suficientemente fundamentada: durante el período de análisis,el circuito nacional del algodón presentó un conjunto de agentes económicos que, dada su posición aligopólica y oligopsónica en los respectivos mercados, y debido a las diversas políticas económicas que reforzaron su mayor poder de contratación relativo, captaron porciones crecientes del excedente económico total generado en el citado circuito. A nivel regional, los respectivos circuitos se comportaron de modo desigual. El circuito del norte mostró signos de que el proceso de acumulación se tornó negativo. En el circuito regional localizado en Buenos Aires y su área metropolitana, los agentes económicos allí localizados tuvieron un comportamiento mucho más satisfactorio, y es probable que el proceso de acumulación correspondiente haya exhibido una evolución creciente, al amparo de tasas de ganancia en expansión.

Estos tres ejemplos que han sido expuestos para poder ilustrar de manera adecuada nuestro esquema teórico, nos llevan a precisar algunas conclusiones finales en este apartado:

i) El circuito regional de acumulación no puede ser visualizado en la integridad de su comportamiento sin tener en cuenta el modo como opera el circuito nacional en el que se halla inscrito.

ii) Los agentes económicos poseen una situación de vinculación entre ellos en cuanto a la capacidad relativa de acumular, de acuerdo a la posición estructural que detentan dentro del circuito, pero tal ubicación y las modalidades como concurren a distribuirse el excedente económico global del circuito son cambiantes en el tiempo, y las citadas modificaciones dependen del modo como los ajustes de la política económica global y los distintos factores o variables que la integran afectan a dicha distribución. Es preciso, entonces, disponer de una interpretación de la evolución del subsistema de producción directamente vinculado al circuito, para entender las citadas variaciones.

iii) Las tendencias descritas no se podrían haber manifestado sin la intervención directa del Estado. Esta no se reduce solamente a un papel mediador de conflictos, sino que al estar enmarcada en el funcionamiento de la sociedad en su conjunto, debe responder a los requerimientos del proceso global de acumulación. En los casos citados, esa intervención se concretó en la fijación de precios a bienes y servicios, en la determinación de políticas tributarias diferenciales, en el condicionamiento legal y administrativo, en las políticas económicas, etc.[13]

iv) En base a lo expresado en el apartado i), se hace necesario reconocer los mecanismos de apropiación regional del circuito económico nacional, o, dicho en otras palabras, es preciso describir y explicar los efectos que se operan en cada región como resultado del desenvolvimiento del circuito económico nacional. Dentro del circuito regional es indispensable visualizar los impactos directos o indirectos que devienen de la asignación en dicho sub-espacio de los procesos verificados a escala nacional. Es este último aspecto el que ahora ocupará nuestra atención.

13. Cariola, C. ***Op. Cit.*** *pp. 9-10*

f) Generación del excedente económico y su proceso de retención dentro del circuito regional de acumulación

En este último apartado intentaremos apreciar las modalidades a partir de las cuales en una determinada región se participa, a través de cada circuito de acumulación regional, en la consiguiente apropiación del excedente económico que se genera en ella y de qué manera se verifican relaciones directas e indirectas a partir de dicha apropiación.

Cada eslabón del proceso productivo tiene una determinada localización. Si observamos todo el aparato productivo desde una perspectiva regional, y existe previamente cierta delimitación de tales entornos sub-espaciales, el eslabón correspondiente, integrado por determinados agentes económicos (uno o varios), despliega su proceso de producción en una región concreta. Ese proceso productivo, a la vez, requiere insumos o entrega productos en su proceso de integración vertical y/u horizontal, que pueden ser producidos dentro o fuera de la región susodicha. Hasta aquí suelen avanzar los estudios regionales que miden la actividad económica según los respectivos montos de producción por unidad geográfica, aunque utilizando una sectorización muy diferente a la que oportunamente adoptamos.

Una segunda cuestión a abordar, que es la que nos interesa de modo primordial resolver, es la de asignar regionalmente el mecanismo de reparto del excedente económico generado en los eslabones del circuito pertenecientes a la región escogida. Para ello previamente debemos estimar el quántum de dicho excedente, que resulta de restar del valor de realización de los productos los insumos necesarios para producirlos y el costo de la fuerza de trabajo. El citado excedente se puede distribuir dentro de la región, reinvertir en la misma región, o remitir fuera de ella.

Finalmente, cabe citar los procesos que tienen lugar como apoyo o consecuencia de la actividad productiva de bienes, y que se refieren a las tareas de financiamiento, publicidad, transporte, comunicaciones, etc.

El sistema productivo a partir del cual pueden atribuirse regionalmente los impactos directos e indirectos de cada eslabón del circuito puede describirse de ls siguiente manera:

Un agente económico comprendido dentro de un segmento espacial determinado realiza, en un período dado, su proceso productivo, obteniendo un excedente que se consume, se reinvierte o se remite fuera del área en donde desarrolla sus actividades. Al mismo tiempo, el tamaño del excedente que recibe y, por ende, su tasa de ganancia, está sujeta a variaciones debido al modo de relacionamiento que posee en términos de los demás agentes económicos ubicados dentro o fuera del área, pero vinculados a él en términos de pertenencia al mismo circuito.

De lo que antecede surge que, a nivel de cada región estudiada, los procesos pueden visualizarse desde una doble perspectiva para interpretar el impacto regional de los mismos. En un primer nivel, existe un cierto y determinado tamaño del excedente generado cuyo monto relativo con respecto al capital en giro (tasa de ganancia) depende de numerosos factores, algunos de los cuales han sido oportunamente citados en páginas precedentes. En un segundo plano, aparece el modo de apropiación y de utilización, tanto de dicho excedente, como de los otros gastos necesarios para el proceso de producción y reproducción de capital en la actividad considerada. Entre los aspectos a considerar, tanto en una como en la otra dimensión de análisis, no sólo deben incorporarse las actividades principales, sino, también, todas aquellas que en forma indirecta están estructuralmente vinculadas al circuito.

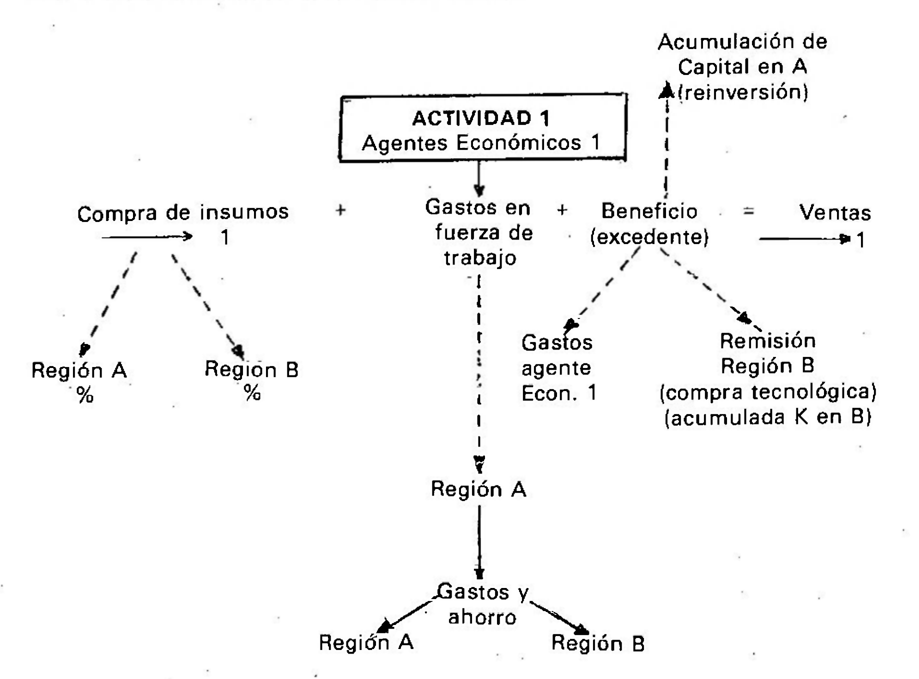
Esta primera presentación quedaría incompleta si no considerara que no es solamente

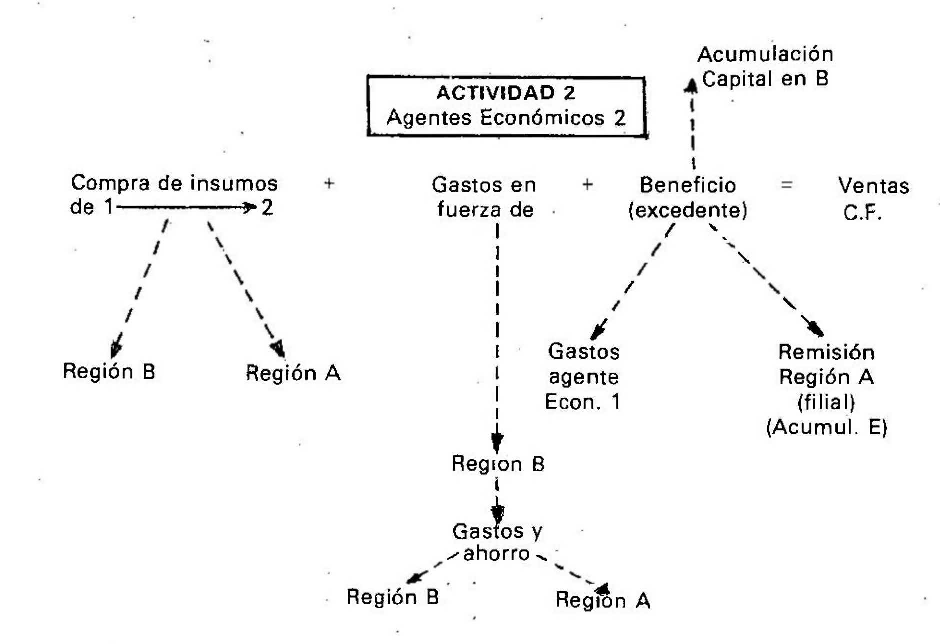
a partir del proceso de producción de bienes de producción intermedios o de consumo que se establece el circuito económico. Otros procesos pueden servir para diseñar circuitos en tanto representan eslabonamientos entre actores económicos situados en distintas esferas de actividad y en diferentes sub-espacios nacionales. En este aspecto, cabe citar a los circuitos de financiamiento que desarrolla el aparato estatal, a todas las actividades burocrático-administrativas del Estado, a los servicios personales y, en general, a los procesos productores de servicios no citados previamente. A semejanza de las experiencias ya vistas, en estos circuitos desarrollan su accionar agentes económicos con desigual poder y distintas cuotas de participación en el proceso de acumulación de capital. Vale también para ellos, entonces, todos los comentarios efectuados precedentemente.

Las desigualdades o diferencias advertibles en el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, su dinamismo y su potencialidad según el entorno regional correspondiente, encuentran explicación en las formas de generación, apropiación y utilización de los excedentes económicos que los actores sociales realizan a través de las actividades correspondientes al eslabón del circuito inscrito en dicha región.

En cada caso será preciso estudiar en forma específica las características que asumen los procesos de repercusión indirecta desencadenados por los gastos y la utilización local de los excedentes. La mayor o menor tasa de salario, el nivel de la tasa de reinversión local, los valores de la tasa de ganancias de los agentes económicos locales, etc. irán determinando el comportamiento de las actividades productivas en la región, en tanto ellas dependen de los efectos directos e indirectos que las citadas dimensiones económicas ejercen sobre su capacidad de expansión.

Un esquema tentativo de cómo graficar estas relaciones entre agentes económicos y sus respectivas inscripciones en un circuito de acumulación se desarrolla seguidamente como conclusión final de este aporte.





En este esquema simple se supone que hay dos regiones (A y B) y dos agentes económicos o grupos de ellos con sus respectivas actividades en el ciurcuito económico de acumulación. A nivel regional, el circuito tiene una sola actividad incluída en cada uno de ellos. En **A**, la proveedora del insumo industrializado (región periférica) y en **B** la industrializadora para el consumo final (región central). Ello se reconoce, tanto en la forma de apropiación de los excedentes (remisión de Act. **1** en **B** a casa matriz en **A** de regalías por tecnología) y el proceso de inversión desde **B** hasta **A** de la remisión de excedente para reinversión, como por el hecho de que el consumo final está ligado a la producción de la Act. **2** en **B**. Las repercusiones se han reducido en este esquema a la de provisión de insumos y al modo de utilización del gasto personal. Quedaría por agregar los apoyos indirectos: financiamiento, publicidad, etc., ligados al circuito, si es que no se reserva para estas otras actividadess el diseño de un circuito propio.

OSVALDO ROSALES. | ELEMENTOS DE UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO ALTERNATIVO

PEDRO PIREZ | EL ESTADO Y LO REGIONAL. UN INTENTO DE INTEGRACION CONCEPTUAL

ALEJANDRO ROFMAN | SUBSISTEMAS ESPACIALES Y CIRCUITOS DE ACUMULACION REGIONAL

CARLOS A. DE MATTOS | EL PROCESO DE CONCENTRACION TERRITORIAL. OBSTACULO PARA EL DESARROLLO?

DELFINA TRINCA | ORGANIZACION DEL ESPACIO, ORDENACION DEL TERRITORIO: un problema teórico-metodológico

MENNO VELLINGA, DIRK KRUIJT | ESTADO, DESARROLLO REGIONAL Y BURGUESIA REGIONAL: los casos de Perú y Colombia

JESUS ARROYO ALEJANDRE | ALGUNAS RELACIONES ENTRE LA MIGRACION RURAL-URBANA Y LA LOCALIZACION INDUSTRIAL: el caso de México

EDUARDO NEIRA | TECNOLOGIAS APROPIADAS PARA LA CONSTRUCCION DEL HABITAT HUMANO

PEDRO PABLO AZPURUA | INSTITUCIONALIZACION DE LA ORDENACION DEL TERRITORIO: el caso de la Faja Petrolífera del Orinoco

ROBERTO EPHROSI | LA SELECCION DE LOS PUNTOS GEOGRAFICOS DE PRODUCCION EN LA PLANIFICACION ESTRATEGICA DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES

ORGANO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PLANIFICACION

VOLUMEN XVIII — NUMERO 70 — JUNIO DE 1984

Revista Interamericana de Planificacion

SIAP